

4649

N.º 262

2 pts 57.

# EL TEATRO.

COLECCION  
DE OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS.

**UNO DE TANTOS,**

COMEDIA EN UN ACTOS Y EN VERSO.



IMPRESION

Imprenta de José Rodríguez, calle del Factor, núm. 9.

1858.

L47 - 5096

# PUNTOS DE VENTA.

**Madrid: libreria de Cuesta, calle Mayor, num. 2**

## PROVINCIAS.

|                        |                      |                          |                    |
|------------------------|----------------------|--------------------------|--------------------|
| <i>Albacete.</i>       | Perez.               | <i>Motril.</i>           | Ballesteros.       |
| <i>Alcoy.</i>          | V. de Marti é hijos. | <i>Panzanares.</i>       | Acebedo.           |
| <i>Algeciras.</i>      | Almenara.            | <i>Mondoñedo.</i>        | Delgado.           |
| <i>Alicante.</i>       | Ibarra.              | <i>Orense.</i>           | Robles.            |
| <i>Almeria.</i>        | Alvarez.             | <i>Oviedo.</i>           | Palacio.           |
| <i>Aranjuez.</i>       | Prado.               | <i>Osuna.</i>            | Montero.           |
| <i>Avila.</i>          | Rico.                | <i>Palencia.</i>         | Gutierrez é hijos. |
| <i>Badajoz.</i>        | Orduña.              | <i>Palma.</i>            | Gelabert.          |
| <i>Barcelona.</i>      | Viuda de Mayol.      | <i>Pamplona.</i>         | Barrena.           |
| <i>Bilbao.</i>         | Astuy.               | <i>Palma del Rio.</i>    | Gamero.            |
| <i>Burgos.</i>         | Hervias.             | <i>Pontevedra.</i>       | Cubeiro.           |
| <i>Cáceres.</i>        | Valiente.            | <i>Puerto de Santa</i>   |                    |
| <i>Cádiz.</i>          | V. de Moraleda.      | <i>Maria.</i>            | Valderrama.        |
| <i>Castrourdiales.</i> | Saenz Falceto.       | <i>Puerto-Rico.</i>      | Marquez.           |
| <i>Córdoba.</i>        | Lozano.              | <i>Reus.</i>             | Prins.             |
| <i>Cuenca.</i>         | Mariana.             | <i>Ronda.</i>            | Gutierrez.         |
| <i>Castellon.</i>      | Gutierrez.           | <i>Sanlucar.</i>         | Esper.             |
| <i>Ciudad-Real.</i>    | Arellano.            | <i>S. Fernando.</i>      | Meneses.           |
| <i>Coruña.</i>         | García Alvarez.      | <i>Sta. Cruz de Te-</i>  |                    |
| <i>Cartagena.</i>      | Muñoz Garcia.        | <i>nerife.</i>           | Ramirez.           |
| <i>Chiclana.</i>       | Sanchez.             | <i>Santander.</i>        | Laparte.           |
| <i>Ecija.</i>          | García.              | <i>Santiago.</i>         | Escribano.         |
| <i>Figuera.</i>        | Conte Lacoste.       | <i>Soria.</i>            | Rioja.             |
| <i>Gerona.</i>         | Dorea.               | <i>Segovia.</i>          | Alonso.            |
| <i>Gijon.</i>          | Sanz Crespo.         | <i>S. Sebastian.</i>     | Garralda.          |
| <i>Granada.</i>        | Zamora.              | <i>Sevilla.</i>          | Alvarez y Comp.    |
| <i>Guadalajara.</i>    | Oñana.               | <i>Salamanca.</i>        | Huebra.            |
| <i>Habana.</i>         | Charlainy Feroz.     | <i>Segorbe.</i>          | Clavel.            |
| <i>Haro.</i>           | Quintana.            | <i>Tarragona.</i>        | Aymat.             |
| <i>Huelva.</i>         | Osorno.              | <i>Toro.</i>             | Tejedor.           |
| <i>Huesca.</i>         | Guillen.             | <i>Toledo.</i>           | Hernandez.         |
| <i>Jaen.</i>           | Idalgo.              | <i>Teruel.</i>           | Castillo.          |
| <i>Jerez.</i>          | Bueno.               | <i>Tuy.</i>              | Martiz. dela Cruz. |
| <i>Leon.</i>           | Viuda de Miñon.      | <i>Tylovera.</i>         | Castro.            |
| <i>Lérída.</i>         | Zara y Suarez.       | <i>Valencia.</i>         | Moles.             |
| <i>Lugo.</i>           | Pujol y Masia.       | <i>Valladolid.</i>       | Hernainz.          |
| <i>Lorca.</i>          | Delgado.             | <i>Vitoria.</i>          | Galindo.           |
| <i>Logroño.</i>        | Verdejo.             | <i>Villanueva y Gel-</i> |                    |
| <i>Loja.</i>           | Cano.                | <i>trú.</i>              | Magin Beltran y    |
| <i>Málaga.</i>         | Cañavate.            |                          | compañia.          |
| <i>Mataró.</i>         | Abadal.              | <i>Ubeda.</i>            | Treviño.           |
| <i>Murcia.</i>         | Hermanos de An-      | <i>Zamora.</i>           | Calamita.          |
|                        | drion.               | <i>Zaragoza.</i>         | V. Andrés.         |

W. 262- 147-5096  
7-10-10

# UNO DE TANTOS,

CARLOTA..... D.<sup>a</sup> SALVADORA CAYON.  
SATURNINA..... D.<sup>a</sup> MARIA CRUZ.  
DON M.<sup>a</sup>..... D.<sup>a</sup> MARIA LAMORA.  
DON VALENTIN..... D. CERNINO HERRANDEZ.  
BENITO..... D. RAMON BERNER.

COMEDIA EN UN ACTO, EN VERSO.

ACTO UNICO.

ORIGINAL DE

DON EMILIO ALVAREZ.

ESCUENA PRIMERA

B. MARIA D. CAYON

Mar. ¿Qué hora es?  
Val. (Mirando el reloj)  
Mar. Veniré en un momento.  
Val. (Solo)  
Mar. ¿Dónde va?  
Val. (Mirando el reloj)  
Mar. ¿Dónde va?  
Val. (Mirando el reloj)  
Mar. ¿Dónde va?  
Val. (Mirando el reloj)  
Mar. ¿Dónde va?  
Val. (Mirando el reloj)



La propiedad de esta comedia pertenece al señor  
Gutón, director de la escuela lirico-dramática El  
Teatro, y nadie podrá permitirse reproducirla  
ni representarla en forma alguna sin su consentimiento.

MADRID.

Imprenta de José Rodríguez, calle del Factor, núm. 9.

1958.

PERSONAJES. ACTORES.

|                   |                                   |
|-------------------|-----------------------------------|
| CARLOTA.....      | D. <sup>a</sup> SALVADORA CAYRON. |
| SATURNINA.....    | D. <sup>a</sup> MARIA CRUZ.       |
| DON MANUEL.....   | D. <sup>a</sup> ANTONIO ZAMORA.   |
| DON VALENTIN..... | D. CEFERINO HERNANDEZ.            |
| BENITO.....       | D. RAMON BENEDÍ.                  |

UNO DE LOS

CON EMILIO ALVAREZ.




---

*La propiedad de esta comedia pertenece al señor Gullon, director de la galeria lirico-dramática EL TEATRO, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en los teatros de España y sus posesiones, ni en los de Francia y las suyas.*

# ACTO UNICO.

Sala lujosamente amueblada.—Puerta al foro y laterales.

## ESCENA PRIMERA.

D. MANUEL, D. VALENTIN.

- MAN. Querido tío, otro abrazo.  
VAL. ¡Uff! déjame reposar. (*Sentándose.*)  
MAN. Venirse sin avisar:  
ha sido un escopetazo.  
VAL. He querido sorprenderte,  
y lo he logrado.  
MAN. Confieso  
que no esperaba..  
VAL. Pues eso  
es lo que queria, cogerte  
desprevenido.—¿Y Carlota?  
MAN. Buena.  
VAL. ¿Pero dónde está?  
MAN. Por adentro: ahora saldrá.  
VAL. Chico, en tu rostro se nota  
cierta agitacion.  
MAN. ¡Ay! sí.  
VAL. ¿Qué sucede?

MAN. Poca cosa.  
Que mi idolatrada esposa  
me desahucia.

VAL. ¿Cómo? ¿á tí?  
¡su marido!

MAN. Por mi mal.  
VAL. ¡Hombre! mira lo que dices.  
Antes viviais felices,  
enamorados.

MAN. Si tal.  
Pero fué amor pasajero.  
Y hoy un galán venturoso  
ha desbancado al esposo.  
VAL. ¿Y quién es él?

MAN. Mi barber o.  
VAL. ¡Disparate!

MAN. Sí lo es:  
y disparate terrible;  
pero verdad.

VAL. ¡Imposible!  
MAN. Le he sorprendido á sus pies  
besándola en una mano.

DAL. ¡Eh! no puede ser.  
MAN. ¡Reniego!...

¿Soy yo acaso sordo ó ciego?  
De su proceder liviano  
estoy seguro.

VAL. Bien. Lances  
de la vida conyugal.  
MAN. ¡Pero es infuio!

VAL. Cabal.  
MAN. ¿Qué me dice usted?  
VAL. Percances  
conyugales.

MAN. Tío amado,  
consuéleme usted.

VAL. ¿Qué quieres!  
Si son así las mujeres.  
Haz lo que yo; he renunciado  
á ellas. Haz también cesion.

MAN. Pero, tío, ¡si la quiero  
cen el alma!

- VAL. ¡Majadero!
- MAN. ¡Con todo mi corazón!
- VAL. ¡Y bien! ¿Qué puedo hacer yo en este asunto?
- MAN. Es verdad.
- VAL. Busca una amante beldad que te distraiga.
- MAN. Eso no.
- VAL. Ya tengo dos; mas no calma ninguna mi pena.
- VAL. ¡Bravo!
- MAN. ¿Conque dos? Pues hombre, alabo tu franqueza.
- MAN. ¡Tío del alma! aconséjeme usted, si.
- VAL. Ya vé usted si es necesario que me consuele.
- VAL. ¡Canario!
- MAN. ¿te estás burlando de mí?
- MAN. ¡Dios me libre!
- VAL. Pues sospecho que con bromitas te vienes.
- MAN. ¿Conque tres amores tienes y aun no te hallas satisfecho?
- VAL. Pues debes irte á Turquía á vivir.
- MAN. Tío, no háy medio.
- VAL. Ya es fuerza poner remedio.
- MAN. No consierto que se ria de mí Carlota: mañana me divorcio, sin dudar.
- VAL. Pero antes quiero matar al inicuo que se ufana en mi derrota.
- VAL. Hombre, no; déjale vivir. Desprecio, y nada mas; no seas necio.
- MAN. Imitame: haz lo que yo.
- MAN. ¿Cómo? ¿usted?
- MAL. Si, una mujer... cierta sílfide, en Valencia, abusó de mi inocencia,

y estuve á pique de caer  
en sus redes; ¡qué! por poco  
me caso con ella; pero  
me libré del lazo artero  
que me tendió: estuve loco,  
enamorado; es verdad  
que ella era una valenciana,  
hermosa, fresca, lozana;  
y aunque no de corta edad  
tenia... así... un no sé qué  
que no ví en mujer ninguna;  
pero la dejé á la luna  
de su tierra, y deserté.  
MAN. Muy bien hecho. ¡Oh! es espantoso  
el martirio de un casado  
cuando vive enamorado  
de su mujer y celoso.  
VAL. Pero, hombre, seguro estás  
que Carlota...  
MAN. ¡Ah! Sí, señor.  
La infame, ultraja mi honor:  
¿no lo he visto yo?—¿Y qué mas?  
me observa desde la esquina,  
y apenas salgo, al instante  
sube el venturoso amante.  
VAL. ¡Bah!  
MAN. Lo sé por Saturnina.  
VAL. ¿Saturnina? ¿Qué! Hay en casa  
una Saturnina?  
MAN. La portera, de quien yo sé  
sé cuanto en mi ausencia pasaba.  
VAL. ¿Es valenciana?  
MAN. No sé...  
VAL. creo que sí.  
VAL. ¡Caracoles!  
pues ya tendría bemoles  
que fuera ella! ¿Pero qué!  
¡Ella en Madrid y portera!

**ESCENA II.**

Dichos, SATURNINA, luego BENITO.

SAT. ¡Don Manuel! (Sin reparar en Don Valentín.)

VAL. ¡Huy! ¡Me he lucido!

¡Ella está!

SAT. El consabido

ya sube por la escalera.

VAL. Vuelvo.

MAN. ¿Dónde va usted, tío?

SAT. Ah! no estaba solo...

VAL. Voy...

MAN. Yo iré con usted.

SAT. (¡Qué estoy

mirando!)

VAL. (¡Uff! ¡Siento un frío

de terciopelo!)

SAT. (Es él! ¡Bribón!)

BEN. Buenos días, don Manuel. (Saliendo.)

MAN. ¡Tío, él! (Ap. á su tío.)

VAL. ¿Qué dices? (Id. á D. Manuel.)

MAN. ¡Él! (Id.)

MI barbero.

VAL. (En ocasión

oportuna se presenta

me sangrará.)

MAN. Espere usted aquí.

(A Benito con aspereza.)

VAL. ¿Vámonos, sobrino? (Bajo.)

MAN. Sí. (Id.)

(Cara has de pagar mi afrenta.)

SAT. ¡Huy! ¡Qué espantoso motín

que voy á armar!—Sangre fría.

Me voy á la portería.

Nos veremos, Valentín. (Vase.)

**ESCENA III.**

BENITO.

¿Qué sucede aquí? ¡Qué modos!

tan extraños! ¡Qué amenazas!  
¡Qué manoteos! Por las trazas  
tienen hidrofobia todos.

Y al marido algo le escarba  
también. ¡Dios mío! ¡Sabrá  
que yo he contado?... ¡Bah! ¡bah!  
Hoy le hago la última barba.  
Si me coge en el garlito  
con su mujer, y hay careo,  
va á arrimarme un valupco  
mas que mediano.

### ESCENA IV.

CARLOTA, BENITO.

CAR. ¡Benito!

BEN. ¡Señora!

CAR. ¿Cuente usted pronto?

BEN. Está bien. Pero por Dios,  
que no salga de los dos.

CAR. ¿Le siguió usted?

BEN. ¿Soy yo tonto? ¡Ah!  
Le seguí. Iba al teatro  
del Circo; bien sospechaba  
La consabida ocupaba  
el palco número cuatro  
de la derecha; y yo enfrente  
en la ignominia observando  
Don Manuel estuvo hablando  
con una niña de veinte  
abrilés, rico bocado.  
La susodicha despues  
le hizo una seña, y él... pues  
toda la noche á su lado  
estuvo... así. (Arrimándose á Carlota.)

CAR. Bueno; hasta

BEN. ¿Qué, no quiere usted que siga?

CAR. Si.

BEN. Como á callar me obliga....

CAR. No; siga usted.

BEN.

Bien.—Pues hasta

que concluyó la función

les observé. ¡Cuánta seña!

¡Cuánta mirada risueña!

¡Cuánto hablar! Bajó el telón;

y aprovechando el entreacto,

por ver... yo al vuelo las pillé.

me dirigí hacia el pasillo;

y me quedé estupefacto!

La puerta del palco estaba

entreabierta, y tras la puerta

los dos; yo paseaba alerta,

y... así, al descuido miraba

al pasar; y de repente

sentí el chasquido de un beso

que me dejó patitioso!

Y era él: es consiguiente

La cogía don Manuel

la mano de esta manera,

(Cogiéndola una mano, y á besarla, ella la

retira.)

y... perdone usted: si era

para demostrar como

la besó!

CAR.

(Infamísimo!) Me ahogo!

BEN.

¿No sigo?

CAR.

Concluya usted

BEN.

Por hacerla esta merced:

he corrido como un dogo

toda la noche, y no es

porque usted me lo agradezca;

pero en cuanto se la ofrezca

sin el menor interés;

bien sabe cuanto deseo

servirla.—Después de oír

el... (El mismo juego.)

CAR.

Ya sé.

BEN.

¡Iba á reincidir,

perdon! Continué el ojeo

desde la ignominia: acaba

la comedia; y el primero

salgo á la calle; le espero:

salían juntos; la llevaba del brazo.—¿Se pone usted mala?

CAR. No. Solo un vahido. (Dejándose caer en una silla.) Nada.

BEN. Tiene usted un marido mas enamorado que yo me he enamorado el mismo amor.

CAR. Pero y ella ¿quién es?

BEN. No sé todavía. Pero ya llegará el día. Ya así, al pasar, y Sonsacaré á una doncella de la casa.

CAR. Lo prohibo. Juzgo innecesario que usted se moleste.

BEN. Bueno soy yo; me desvivo por saber.

CAR. Molestia inútil. le suplico que no trate.

BEN. ¿Molestia? ¡Qué disparate! ¡Por una cosa tan fútil!

CAR. Lo mando.

BEN. Esotes diferente.

Si usted lo manda, no insisto. Me contento con lo visto: soy un muchacho obediente.

Así como así, yo estaba en brasas; siempre temía que al cabo descubriría don Manuel que yo espiaba sus pasos, y, aunque no soy cobarde...

CAR. (Dios mío!)

BEN. Con todo,

procuro siempre hallar modo de evitar lances. Yo estoy por la paz.—¡Ay Dios! ¡Qué cosa tan bonita! ¡Es hechicera!

Baril mujer. ¡Si yo fuera  
su marido! Es que está hermosa  
en esa actitud.)  
(Contemplándola apoyado en la silla que  
ocupa Carlota.)

## ESCENA V.

DICHOS, D. MANUEL, D. VALENTIN.

MAN. ¡Malvados!  
¿Ve usted, tío?  
VAL. Vamos, quieto. (Conteniéndole.)  
MAN. ¡Señormío! (Dándole un golpe en el hombro.)  
CAR. } ¡Ay!  
BEN. }  
MAN. Hace un rato (Con agrado.)  
que le aguardo.  
BEN. ¡Dios eterno!  
¿Si habrá sabido?...  
VAL. ¡Carlota!  
CAR. ¡Querido tío!  
BEN. ¡Qué gesto!  
CAR. Cuán lejos estaba yo  
de pensar...  
VAL. Quise cogerlos  
de improviso: a mí me gustan  
las sorpresas.  
CAR. Muy bien hecho.  
BEN. Cuando usted guste.  
MAN. (Con sequedad.) Sí: ahora.  
sígame usted.  
BEN. Voy... (¡Qué imperio!)

## ESCENA VI

CARLOTA, D. VALENTIN.

CAR. ¿Qué tiene Manuel?  
VAL. No sé.  
(Se nota en toda la escena la inquietud de  
D. Valentin.)  
CAR. Algo le afecta.

VAL. Si: observo  
que anda preocupado.

CAR. ¡Ay! ¡tío!

VAL. ¿También tú suspiras? ¡bueno!  
qué te pasa?

CAR. ¡Si supiera  
usted lo que estoy sufriendo!  
Manuel no me quiere, ya:  
me detesta: ¡cuánto tengo  
que contarle!

VAL. ¿Si? Pues mira,  
ya me lo contarás luego.  
No me puedo detener:  
me marcho en este momento.

CAR. ¿Se marcha usted?

VAL. Si; un asunto  
de mucho interés... no puedo  
detenerme ni un instante.

CAR. Quédese usted: se lo ruego.

VAL. Imposible.

CAR. ¡Tengo tantas  
cosas que decirle!

VAL. Vuelvo.

CAR. ¿Pero pronto?

VAL. Si. Mañana.

CAR. ¿Y estará usted mucho tiempo  
á mi lado?

VAL. No he de estar?  
(¡Si vuelves á verme el pelo!)

CAR. Usted me consolará:  
necesito sus consejos:  
quiero salir de Madrid.

VAL. Si. También yo lo deseo:  
vendré por tí.

CAR. ¿Viviré  
con usted?

VAL. Si. Viviremos  
juntos, lejos de Madrid.

CAR. Y aunque sea mayor tormento  
vivir sin verle.

VAL. (Ya caigo.  
Lo dice por el barbero.)

CAR. Seré menos insultada  
lejos de aquí.

VAL. Por supuesto.  
¿Conque te insulta tu esposo?

CAR. Si, tio. No hay sufrimiento...

VAL. Él ya me ha hablado también.

CAR. ¿De mí?

VAL. Sí. Y por lo que veo,  
á él le atormenta que tú...  
vamos... ver en tí ese... afecto...  
tan excesivo.

CAR. Es verdad.  
Cuanto mas me insulta, creo  
que mas crece mi cariño.

VAL. (¡Pobre sobrino!) Repruebo  
altamente tu conducta.  
Mas tú olvidarás...

CAR. No puedo;  
y aun permanezco en Madrid,  
porque á mi pesar, le quiero  
mas cada dia.

VAL. Haces mal.  
Si, Carlota, muy mal hecho.  
No merece mi sobrino  
que lleves hasta ese extremo...

CAR. Lo sé. Manuel no es ya el mismo.  
Esa mujer se ha interpuesto  
entre los dos.

VAL. (¡Saturnina!)  
(Viéndola pasar por el foro.)  
(¿Y yo olvidaba?..) Te dejo.

CAR. ¿Tan pronto? Noto en usted  
cierta inquietud...

VAL. Lo confieso;  
estoy impaciente.

CAR. ¿Y cuándo  
vendrá usted?..

VAL. Un dia de estos;  
pronto. (¡Si me halla al salir...  
por fuerza. Ella está en acecho!)  
(¿Qué le pasa?)

CAR. (¡Estoy sudando!)

VAL.

CAR. Adios, Carlota!  
 VAL. ¿Le espero á usted?  
 VAL. Sin falta.  
 CAR. Mañana.  
 VAL. Mañana.  
 CAR. Adios.  
 VAL. Hasta luego.

# ESCENA VII.

D. VALENTIN, SATURNINA.

VAL. Pues señor, ciérro los ojos.  
 Si hubiera algún agujero  
 que diera á la calle...—Nada!  
 Valor. Me voy.—¡San Tadeo!  
 (Al llegar á la puerta del foro, se encuentra con Saturnina.)  
 SAT. ¡Valentin! ¡Ay! ¡qué motín  
 (Haciéndole retroceder.)  
 se vá á armar! ¡Mal caballero!  
 ¡Traidor! ¡Infame! ¡Embustero!  
 ¡gracias á Dios que por fin  
 te he encontrado, Valentin!  
 ¡Supongo que habrás venido  
 tan solo á ser mi marido!  
 ¡Supongo que querrás paz!  
 Si otra vez fueras capaz  
 de escaparte, eras perdido,  
 Valentin.  
 VAL. No, Saturnina.  
 (Caramba, qué hermosa está!)  
 Vengo...  
 SAT. ¿En mi busca?  
 VAL. ¡Pues ya!  
 (No arme aqui una tremolina.)  
 En tu busca... se adivina.  
 Vengo... á casarme...  
 SAT. ¿Conmigo?  
 VAL. Por supuesto. (¿Qué la digo?)  
 ¿Pues con quién tenia que ser?

- Contigo.—Tengo que hacer,  
me está esperando un amigo,  
Saturnina.
- SAT. ¡Ay Valentín!
- no te dejas; no me engañas:  
conozco muy bien tus mañas.
- VAL. Si vuelvo.
- SAT. ¡Calla, malsini!
- Te seguiré hasta el confín  
del mundo, ya no te dejas.  
No estés mal con tu pellejo,  
Valentín, y ten presente  
que aun tengo quien te escarmiente.  
Mira que soy perro viejo,  
Valentín.
- VAL. No, Saturnina.
- Yo te amo.
- SAT. En vano me arguyes.
- Si me amas, ¿por qué huyes?
- VAL. Esa duda me asesina:  
vuelvo.
- SAT. No trago la espina.
- VAL. ¡Saturnina!
- SAT. Hasta casarme  
contigo, no has de dejarme.  
No me vuelves a burlar.  
Conmigo te has de casar,  
ó dejó yo de llamarme  
Saturnina, Valentín.
- VAL. (¡Voto va!—Tengamos calma.)  
Pues eso es lo que mi alma  
apetece, querubín;  
ser tu esposo.
- SAT. ¡Galopin!
- ¿Y en Valencia me querías  
No olvido yo aquellos días  
en que incauta te creí:  
también decías allí  
que me amabas, y mentías,  
Valentín.
- VAL. No, Saturnina.
- SAT. Por tí me encuentro yo ahora

VAL. siendo portera! (¡Ay! ¡que llora!  
Lagrimitas? ¡qué ladina!  
¡Cocodrilo!—Está divina  
llorando.)

SAT. Por tí he salido  
de Valencia, y he corrido  
en tu busca sin cesar.

VAL. Mujer, deja de llorar.  
Tu llanto me ha enternecido,  
Saturnina.

SAT. ¡Ay! Valentin!  
Pero al cabo te he cogido,  
y, ó eres pronto mi marido,  
ó llamo á Quico.

VAL. ¡El mastin  
que cuida de mi jardín?

SAT. ¡Mi hermano, infame!

VAL. Ya estoy.

SAT. algun chufero.  
No doy  
por tu vida tanto así,  
si llega á encontrarte aquí.  
Quico, y á llamarle voy,  
Valentin.

VAL. No, Saturnina.

SAT. Y si él te pone la mano  
encima... ¡bueno es mi hermano!

VAL. Es que...

SAT. Tú eres un gallina,  
y su alma es como la endrina  
de negra.

VAL. Ya se supone.

SAT. Verás qué pronto te pone  
mas blando que un guante.

VAL. Pero,  
si no hay, puesto que te quiero,  
causa que te desazone,  
Saturnina.

SAT. Valentin,  
solo hay un medio.

VAL. Di cuál.

SAT. Boda.  
 VAL. ¡Medio celestial!  
 Si á eso vengo, serafín:  
 por tu mano de jazmín.  
 SAT. Bien. Si me engañas, llegó  
 tu última hora.  
 VAL. Que no.  
 SAT. No te ries de la chanza,  
 si ahora burlas mi esperanza.  
 ¡Aun no sabes quién soy yo,  
 Valentín!  
 VAL. ¡Mi Saturnina!  
 (*Acariciándola. Ella le evita.*)  
 ¿Dengues? No arrugues el ceño.  
 Si pronto voy á ser dueño  
 de tu beldad peregrina.  
 SAT. No olvido yo tu sentina  
 de engaños.  
 VAL. Pero si al fin  
 vengo á ser tu paladín.  
 SAT. ¿De veras?  
 VAL. Tuya es la palma.  
 ¿Me perdonas? (*De rodillas.*)  
 SAT. ¡Con el alma! (*Levantándole.*)  
 VAL. ¡Saturnina!  
 SAT. ¡Valentín!

## ESCENA VIII.

DICHOS, D. MANUEL.

MAN. (*Si: le mato y me despidó  
 para siempre de Carlota.  
 No quiero sufrir la nota  
 de ridículo marido.*)  
 VAL. (*¡Mi sobrino!*) Aparta.  
 SAT. ¿Iremos  
 á ver á mi hermano?  
 VAL. Si.  
 MAN. (*No se han de burlar de mí  
 impunemente.*)  
 VAL. Hablaremos.

- MAN. (La portera. Ahora sabré...  
(*Sin reparar en D. Valentín.*)  
Preciso es que me dé cuenta  
detallada de mi afrenta.)  
¡Saturnina!
- SAT. Mande usted. (*Acercándose.*)
- MAN. (Esta sabrá de mi mal  
el origen verdadero.)
- SAT. Señor...
- VAL. (¡Pies, para qué os quiero!)  
(*Escapando por el foro.*)
- MAN. ¿Será usted franca?
- SAT. Si tal.
- MAN. El asunto es harto grave:  
dígame usted, ¿ese amor (*Cogiéndola.*)  
es muy antiguo?
- SAT. ¡Traidor!
- (*Notando que se ha marchado D. Valentín.*)
- MAN. ¿Cuándo empezó? Usted lo sabe.  
(*Sin soltarla.*)
- SAT. ¡Inícuo! ¡Si hace tres años  
hizo lo mismo!
- MAN. ¿Señora!
- SAT. ¡Monstruo! ¿Y quién remedia ahora  
lo hecho? ¿Qué desengaños!
- SAT. Suelte usted.
- MAN. ¡Qué horror! ¡qué horror!
- (*Cayendo aturdido en una silla.*)
- SAT. (¡Por mí! Si: yo sola he sido  
la culpable. Se ha salido  
(*Marchándose por el foro.*)  
con la suya. ¡Seductor!

## ESCENA IX.

D. MANUEL, BENITO.

- MAN. ¿Qué es lo que acabo de oír!  
¡hace tres años! ¡No es cosa!  
¡Mucho antes de ser mi esposa!  
¿Y qué voy á conseguir  
con matar al insolente,

- si hace dos años que estoy en ridículo, y que soy el ludibrio de la gente?  
En situación tan cruel ¿qué partido he de tomar?  
¡Dios mío! ¿Adónde ocultar mi deshonra?
- BEN. Don Manuel...
- (Sale suavizando una navaja.)  
(Prudencia.)
- MAN. Vengo á buscarle.
- MAN. ¿Para qué?
- BEN. Aun no he concluido.  
Se marchó usted distraído y vengo á descañonarle.  
(¡No le mato todavía!) (Conteniéndose)  
¿Viene usted?...  
Es cosa clara:  
vengo á acabar. ¡Ay, qué cara!  
¡Sabrá algo, Virgen María!
- MAN. Es usted muy servicial.
- BEN. Debo serlo. ¡Un parroquiano tan antiguo!
- MAN. ¿Sí? (¡Villano!)  
tan amable y liberal como usted.
- BEN. (¡Se está burlando!)  
¿Qué mira usted? ¿esta rosa?  
(Por la que lleva en el ojal de la levita.)  
Tiene algo de misteriosa,  
¿no es verdad? (¡Estoy temblando!)  
Es de una chica... ¡notable muchacha! Tiene un olor!  
Me la dió en prenda de amor.  
Huélala usted.
- MAN. ¡Miserable! (Cogiéndole.)
- BEN. ¡Dios mío!
- MAN. ¡Vas á morir!
- BEN. Pero señor...
- MAN. Poco ruido.
- BEN. ¿Creo que me habrá entendido?
- MAN. Señor, yo no sé mentir.

- Lo sabe usted, ¿es verdad?
- MAN. Lo sé todo.
- BEN. Bien temia.
- que al fin se descubriria.
- Mas yo sé que su bondad me concederá el perdón.
- MAN. ¡Cobarde!
- BEN. ¡Perdon, le pido!
- Confieso que he delinquido, pero con buena intencion.
- MAN. ¡No he visto descaro igual!
- BEN. Me lo mandó su mujer.
- Yo no debí obedecer; mas su voz angelical ¿á quién no convence?
- MAN. ¿Ella?
- BEN. Por supuesto.
- MAN. ¡Dios me asista!
- BEN. ¿Dónde hay hombre que resista á los ruegos de una bella?
- MAN. Basta.
- BEN. Por eso lo he hecho.
- MAN. ¡Carlota!
- BEN. ¡Oh! ella se muere por usted. Mucho le quiere.
- Bien puede estar satisfecho de su cariño.
- MAN. ¡Insolente!
- Digame usted sin demora las armas, el sitio, la hora.
- BEN. ¿Para qué?
- MAN. Soy indulgente.
- Ya vé usted que en vez de ahogarle entre mis manos.
- BEN. ¡Dios mio!
- MAN. Le reto, le desafio, y hasta me digno dejarle la eleccion de armas.
- BEN. ¿A mi?
- Yo no le he dado motivo para tanto.
- MAN. ¡Por Dios vivio!

no me obligue usted á que aquí le estrangule.

BEN. ¡Es usted injusto!

MAN. ¡Ni una palabra!

BEN. ¿Hay tal cosa?

La culpable aquí es su esposa: yo lo he hecho por darla gusto.

MAN. ¡Silencio, digo!

BEN. He de hablar.

Le he ofendido, bien lo sé: ¿pero reñir con usted?

¡Dónde íbamos á parar!

MAN. ¡Voto al infierno!

BEN. ¡Mal haya

mi condescendencia, amen!

Me alegro... ¡Me está muy bien empleado!

MAN. ¡Y llora!

BEN. ¡Vaya!

si lloro... ¿No he de llorar?

Si mi imprudencia ha causado...

Porque siendo usted casado,

he debido respetar

su sosiego.

MAN. ¿Para qué?

Usted diría: un marido

debe ser escarnecido,

engañado; eso se vé

todos los días: ¿no es cierto?

Y cuando sepa el engaño,

para evitar mayor daño

callará: pero le advierto

que en esta ocasión le cuesta

la vida!

BEN. ¡Pero señor!...

Aquí debe haber error,

don Manuel: hago una apuesta

á que sí.

MAN. ¡Esto es increíble!

BEN. Sospecho que está usted errado.

MAN. ¡Esto mas, cielo sagrado!

Ridículo tan horrible

BEN. no puede quedar impune.  
 ¡Ridículo? No hay tal cosa:  
 usted ofende á su esposa.  
 ¡Ridículo! Usted reúne  
 mil cualidades, que son  
 poco comunes; si tal:  
 gracia, talento, caudal,  
 buen mozo, buen corazon...  
 MAN. ¡Miserable! Aguarde usted  
 (*Haciéndole entrar en la primera puerta de  
 la izquierda.*)  
 aqui dentro mi venganza.  
 BEN. Pero...  
 MAN. Pronto... Mi esperanza  
 (*Cierra la puerta y echa el pestillo.*)  
 no burlas: te mataré.

# ESCENA X.

MANUEL, CARLOTA *después.*  
 MAN. ¡Apenas puedo creer  
 descaro tan inaudito!  
 Lo veo, y llevo á dudar  
 si es realidad lo que miro.  
 ¡Oh, muy pronto á tanta infamia  
 daré seguro castigo!  
 —¡Carlota!—Si, es necesario:  
 para siempre me despido  
 de ella. Sufiré mi afrenta  
 lejos de aqui. Si; es preciso  
 una explicacion.—¡Carlota!  
 (*Llamando en la puerta de la derecha.*)  
 Quiero que me halle tranquilo;  
 imperturbable.—¡Traidora!  
 Nada. Sin voces, sin ruido...  
 CAR. ¡Me llamabas!  
 MAN. Si.  
 CAR. ¿Qué quieres?  
 MAN. ¡Valor! Es grave el motivo  
 de esta entrevista.  
 CAR. Está bien:

- tú dirás.
- MAN. Es muy sencillo.  
Deseo romper los lazos  
que nos unen. Determino  
por la tanto recobrar  
nuevamente mi albedrío.  
CAR. ¡Manuel!
- MAN. Nada. Está resuelto;  
ni lágrimas ni suspiros  
me harán desistir. Desde hoy  
es usted libre.
- CAR. ¡Dios mío!
- MAN. (¡Falsa!) Debe suponer  
que cuando así me despido  
deben existir razones  
muy poderosas.— Suplico  
a usted que enjague ese llanto:  
no creo en él.
- CAR. ¡En qué he podido  
ofenderle!
- MAN. Juzgo inútil  
mas explicacion. ¡Hoy mismo  
nos separamos!
- CAR. ¡Ingrato!
- MAN. No merece mi cariño  
tal recompensa.
- MAN. ¡Carlota!
- CAR. Y ese es todo mi delito:  
ya lo sé.
- MAN. Por Dios, señora,  
no aumente usted mi martirio.
- CAR. Sé que te ofende mi amor;  
que me aborreces.
- MAN. Ya he dicho  
que es inútil que se canse:  
divorcio: lo he decidido.  
No trate usted de saber  
las razones en que afirmo  
mi demanda: he dicho ya,  
y de nuevo la repito,  
que son graves.
- CAR. Bien: si acaso.

te he podido dar motivo,  
me enmendaré. Ya lo sabes;  
muchas veces delinquimos  
sin pensar.

MAN. Sin pen?..—Por Dios,  
no insista usted...

CAR. Pues insisto.  
Yo necesito saber  
en qué ofenderle he podido.

MAN. Basta.—Mi hacienda de Córdoba  
es suya: puede á su arbitrio  
disponer de ella.

CAR. ¡Manuel!  
¡Por Dios!

MAN. Hemos concluido.

CAR. Pues bien, sí... Me marcharé.  
Basta de ruegos, hoy mismo  
será usted libre. Vivir  
de este modo es un suplicio.

MAN. Suplicio que usted ha buscado,  
señora.

CAR. Mas bien su indigno  
proceder. No le bastaba  
pagar con fieros desvios  
mi amor, y pasar la vida  
en galanteos continuos.  
Para vivir en completa  
libertad era preciso  
un rompimiento. Cabal.

¿Que le importa el llanto mio?

¿Qué le importa á usted que yo  
en silencio haya sufrido

su infame conducta; es fuerza  
hacerme al fin el ludibrio

de las gentes: vaya usted  
á averiguar el motivo

de nuestra separacion!

¡Ah, Manuel! ¡Esto es inícuo!

MAN. ¡Pero es cierto lo que oigo?

Me hará usted perder el juicio,

señora. Esto es por demas.

Jamás hubiera creído

CAR. tanta infamia.  
 Apele usted  
 al fingimiento.  
 MAN. ¡Dios mío!  
 estaré despierto!  
 CAR. ¡Ingrato!  
 MAN. ¡Voy á hacer un desatino!  
 ¿Querrá usted negar, señora,  
 lo que mis ojos han visto?  
 CAR. ¿Qué ha visto usted?  
 MAN. ¡Por Dios santo!  
 no dé lugar...  
 CAR. Sí, lo exijo.  
 Hable usted.  
 MAN. Nunca.—Por siempre  
 nos separamos.—He dicho.  
 (Yéndose por la puerta de la izquierda.)

## ESCENA XI.

CARLOTA, D. VALENTIN.

CAR. ¡Infame! ¡No puedo más!  
 Este pago ha merecido  
 mi amor. Me deja el ingrato  
 cuando por él me desvivo.  
 VAL. Ya no hay remedio, me casan (En el foro.)  
 como dos y tres son cinco.  
 Ese hermano... inconveniente,  
 es hombre temible.  
 CAR. ¡Ay, tío! (Yendo á él.)  
 VAL. ¿Qué es eso?  
 CAR. A buena ocasion  
 llega usted.  
 VAL. ¿Qué ha sucedido?  
 Habla.  
 CAR. ¡Soy muy desgraciada!  
 VAL. Ya caigo. Algun disgusto  
 con Manue!..  
 CAR. Tío, el divorcio.  
 VAL. Era de esperar.  
 CAR. ¡Impio!

- VAL. ¿Y no te ha dicho la causa?
- CAR. No. Con enojo fingido pretende encontrar en mí la razón.
- VAL. Si: ya me dijo esta mañana que tú... —
- CAR. Vamos... que estábais reñidos.
- CAR. ¿Eso ha dicho? No es verdad. Ya comprendo sus designios: desea hallar un pretexto. Acaso con artificio infame me habrá culpado.
- VAL. No, Carlota. Mi sobrino no es capaz de una vileza. No será un mero capricho lo que le decida á dar un paso tan atrevido.
- CAR. ¿Usted le defiende?
- VAL. Yo... Si no fuera porque he visto que eran fundados sus celos...
- CAR. ¿Sus celos?
- VAL. Si. Me lo ha dicho todo.
- CAR. ¿Pero qué?
- VAL. ¡Carlota! por la Virgen, ten mas juicio.
- CAR. ¿Pero qué misterio es este?
- VAL. ¿Qué ha de ser? Que tu marido te quiere, y está celoso.
- CAR. ¿De mí?
- VAL. Bien claro me explico.
- CAR. ¿Pero dónde, cuándo, cómo, darle celos he podido? Si yo no salgo de casa casi nunca. Ni aun visito á mis amigas.
- VAL. No, si es dentro de casa. Ese chico... su barbero.
- CAR. ¿Cómo?... ¿qué?... ¿Tiene celos de Benito?

- VAL. Es natural que los tenga:  
antes le hemos sorprendido  
aquí...
- CAR. ¡Todo lo comprendo!  
¡tinene celos! ¡Pobrecillo!
- VAL. Y él ha visto que...  
(*Llevándose una mano á los labios.*)
- CAR. ¡Es posible! (*Riendo.*)
- VAL. ¿Cómo? ¿Sabes?...
- CAR. Si: adivino.  
Benito mas de una vez  
me ha besado. Él habrá visto...  
¡pobre Manuel!
- VAL. ¡Qué descaró!
- CAR. No te rias, lo prohibo.  
¿En dónde está? Voy corriendo  
á buscarle.—¡Manuel mio! (*Vase por el foro.*)

## ESCENA XII.

D. VALENTIN.

Pues señor, que me desuellen  
si entiendo este logogrifo.  
Acaso estará Manuel  
equivocado... ¿Qué digo?  
no confiesa ella... además,  
hace poco en este sitio  
no estaban juntos, de un modo  
harto significativo?...  
Las apariencias, es cierto,  
suelen engañar. Preciso  
es que se encuentre distante  
de ofender á su marido,  
cuando le busca. Si, si,  
debe haber error, de fijo.  
Es necesario aclarar  
este enigma. ¡Pobres chicos!  
ya que he venido á Madrid,  
lo que me pesa infinito,  
no me marchó sin saber  
la causa de este conflicto.

(Yéndose hacia el foro.)

BEN. ¡Caballero! (Llamando en la puerta)

VAL. ¿Quién me llama?

BEN. Caballero, le suplico  
que abra esta puerta.

VAL. Abra usted.

BEN. Es que han echado el pestillo  
por fuera.

VAL. ¿Qué será esto? (Abriendo.)

BEN. Gracias.

VAL. ¡Calla, si es Benito!

### ESCENA XIII.

D. VALENTIN, BENITO.

BEN. Sí, yo soy.

VAL. ¿Quién le ha encerrado?

BEN. Don Manuel.

VAL. ¿Es singular!

¿Por qué?

BEN. ¡Me quiere matar!

y créame usted, no le he dado  
motivo para que así  
me trate.

VAL. Hablemos con tino.

¿Qué ha hecho usted á mi sobrino?

BEN. ¡Ah! ¿Es usted su tío?

VAL. Si.

BEN. ¿Qué le he hecho? Va usted á saber  
la verdad. Que me acéchaba,  
y ha sabido que yo estaba  
de acuerdo con su mujer.

VAL. ¡Era verdad, cielo santo!

BEN. Yo no he debido mezclarme  
en... ¿pero querer matarme?

No hay motivo para tanto.

VAL. ¡Pero hombre!... ¡Habla usted formal?

BEN. ¿Yo? si señor.

VAL. ¡Pues no es cosa!

Conque enamora á su esposa...

BEN. ¿Yo enamorarla? No hay tal.

- ¿Pero él piensa?... ¡Ya adivino!  
¡Barbaridad semejante!  
VAL. ¿Cómo! ¿No es usted el amante  
de Carlota?  
BEN. ¡Desatino!  
VAL. Explíquese usted.  
BEN. Ya voy.  
¡Ay! señor... ¿Cómo es el nombre  
de usted?  
VAL. Valentín. — Pero hombre...  
BEN. Por muchos años. — Ya soy  
dichoso, don Valentín.  
¡Ay! se me ha quitado un peso  
del corazón! Lo confieso,  
soy cobarde.  
VAL. Pero al fin  
no dirá usted?...  
BEN. Si, señor,  
Doña Carlota ha sabido  
que tenía su marido  
fuera de casa un amor.  
Quiso valerse de mí,  
yo comprendí su aflicción;  
y accedí á su petición.  
VAL. Ya. Para espiarle.  
BEN. Si  
VAL. Y luego usted la contaba...  
BEN. Todo.  
VAL. ¡Bien claro se explica!  
tenía celos. ¡Pobre chica! —  
Pero hombre, usted abusaba.  
BEN. ¿Yo? ¿Por qué?  
VAL. Manuel le ha visto  
mas de dos veces besar...  
BEN. Los besos que le vi dar  
á la otra.  
VAL. ¡Es usted listo!  
Pero ha debido omitir  
esos... detalles.  
BEN. Señor,  
yo para explicar mejor...  
VAL. Está bien.

- BEN. Me puedo ir,  
¿no es verdad? usted se encarga.
- VAL. Yo no: no hay necesidad,  
usted dirá la verdad.
- BEN. Si; pero es verdad amarga  
que siempre escuece á un marido.  
Si toma por otro lado  
el enojo...
- VAL. No hay cuidado.
- BEN. Cuando él sepa que he seguido  
sus pasos, es muy capaz  
de propasarse conmigo.  
y yo siempre fui enemigo  
de riñas, amo la paz.
- VAL. Él viene.  
(Mirando por la segunda puerta de la izquierda.)
- BEN. Pues yo me escondo.
- VAL. ¡Hombre!...
- BEN. Lo juzgo prudente.  
Quiero evitar que me sienten  
la mano.
- VAL. No: yo respondo.

#### ESCENA XIV.

DICHOS, D. MANUEL.

- MAN. ¡Tíol!
- VAL. No se marche usted.  
(Bajo á Benito, que se oculta tras la cortina de la primera puerta izquierda.)
- BEN. Bueno.
- MAN. Me alegro encontrarle.
- VAL. ¿Qué pasa?
- MAN. Voy á enterarle  
de cierto lance...
- VAL. Ya sé:  
con tu barbero.
- MAN. Está aquí.
- VAL. ¿Dónde?
- MAN. Le tengo encerrado.

¡Vea usted si soy desgraciado! ¿Eh  
Ese hombre es cobarde.

VAL. ¿Si?

pues debes soltarle. ¡Tío!

MAN.

VAL. ¿Le has de matar?

MAN. De eso trató

VAL. ¡Sobrino!

MAN. Nada: le mato

si no admite el desafío.

VAL. ¡Allá veremos!

MAN. ¿Qué he oído?

¿Usted le defiende?

VAL. Es claro.

MAN. ¿Usted?

VAL. Está bajo mi amparo: me lo protejo.

MAN. ¡Es divertido!

Viva usted en la confianza  
que aunque se esconda en el fondo  
de la tierra, yo respondo  
no escapará á mi venganza.

BEN. ¡(Este hombre es una fiera!)

VAL. Bien: muy bien; señor sobrino.

Es usted un libertino,  
un bribon, un calavera.

MAN. ¡Tío, por Dios!

VAL. Conque es decir,

que en vez de corresponder  
al amor de su mujer,  
usted se va á pervertir.  
¿Dios sabe dónde?..

MAN. Bien, pero...  
eso es distinto.

VAL. ¡Caball!

¡Despotismo conyugal!  
es usted un verdadero  
tirano.

MAN. No es ocasion  
de burlas.

VAL. ¡Ven, desdichado!  
¡Pobre Carlota! Has dudado

de ella, y su corazón le ha sido  
es puro.

MAN. ¿No está evidente,  
mi deshonra? ¿Lo que he visto  
me irá usted á negar?

VAL. ¡Por Cristo!  
y he dicho que es inocente.

MAN. ¡Imposible!

VAL. Ella sabía  
tus amores, se valió  
de Benito, él te siguió,  
y todo cuanto veía,  
al punto se lo contaba  
á tu mujer. De ese modo  
lo ha sabido todo, todo,  
¿comprendes? No perdonaba  
ningun detalle.

MAN. No entiendo.

TAL. Pues dalo por entendido.

MAN. ¿Y usted por dónde ha sabido?

VAL. Todo lo irás comprendiendo.

## ESCENA XV.

DICHOS, CARLOTA.

CAR. ¡Manuell!

VAL. Confunde á tu esposo.

CAR. Bien merece mi rigor.

MAN. Pero tío, por favor,  
explíquese usted.

CAR. ¡Celos!

MAN. Yo me confundo.

CAR. Dudar  
de mí?

VAL. Merece castigo.

No tengas lástima.—Digo,  
nos debes de castigar

á los dos.

CAR. No: quiero ser  
generosa.

MAN. ... Pero al fin no sé cómo  
no me dirán...  
**ESCENA XVI.**  
DICHOS, SATURNINA.  
SAT. ...  
VAL. ¡Dios eterno, mi mujer!  
SAT. Mi hermano espera!  
VAL. Bien! Luego!  
MAN. Engañarme habré podido,  
cuando yo he visto y oído.  
CAR. Si. Has estado sordo y ciego.  
MAN. ¿Qué dices? ¿Será verdad?  
VAL. Venga usted acá, Benito. (Trayéndolo.)  
Hé aquí el cuerpo del delito.  
Digo, el...  
BEN. ¡Señor, piedad!  
Le pido perdón.  
MAN. ¿De qué?  
VAL. No lo has oído? Se valió  
de él Carlota, y descubrió  
tus amores con...  
MAN. Ya sé. (Haciéndole callar.)  
Es decir; eso no tiene  
que ver; ¿no le he visto yo...  
VAL. ¿Qué has visto? ¿Que la besó?  
Pero hombre, eso era de ene.  
No es verdad que usted, Benito,  
para ponerse a explicarme  
necesitaba besarla?  
(Benito contesta afirmativamente.)  
Tiene un descaro inaudito,  
este muchacho.  
CAR. Hay, aquí  
segunda vez delinquió.  
Anoche en el teatro  
(Con intención a Manuel.)  
en cierto palco unido  
¡Ah! ¡Si!  
(Sin poderse contener.)

y yo imbécil que he creído...  
yo, que tanto te ofendías...  
¡Ah! perdon, ¡Carlota mía!  
¡mirame á tus pies rendido!  
CAR. ¿Qué haces? En mis brazos.  
BEN. (Palmoteando.) ¡Bravo!  
¡creí morirme de miedo!  
¡Gracias á Dios que al fin puedo  
respirar! (¡Dios eterno, mi hijo!)  
MAN. Seré tu esclavo.  
SAT. ¡Valentin! (Indicando que la presente.)  
MAL. (¡Llegó la hora!)  
(¡Allá voy!) Vais á saber...  
os presento á mi mujer...  
MAN. ¿La portera?  
VAL. (¡La señora!)  
de Peralest...  
MAN. ¡Pero tío!...  
VAL. Es cosa ya decidida;  
y no hallando otra salida...  
Digo, siendo gusto mio  
(Dominado por la mirada de Saturnina.)  
casarme, la hago mi esposa...  
MAN. ¡Ah... vamos! la que en Valencia  
abusó de su inocencia...  
VAL. ¡Si!  
MAN. La valenciana hermosa y  
fresca, lozana...  
SAT. Favor...  
que usted me hace, don Manuel.  
MAN. (¡Ahora comprendo! Era á él á  
á quien llamaba traidor.)  
CAR. (¡Prenda querida!)  
¡Tu perdón! ¡Tenia celos!  
CAR. Quién causaba tus desvelos...  
¿era yo, ó la consabida?  
MAN. Es cierto. Culpable he sido...  
mas no te olvidé un momento...  
mi celoso pensamiento...  
CAR. Nunca lo hubiera creído...  
¡Sufres de un modo admirable,  
Manuel!

MAN. Si, tienes razón;

no merezco tu perdón.

CAR. ¡Bah! No has sido tan culpable  
como supones.

MAN. ¿Qué he oído?

¿Me perdonas?

CAR.

Perdonado.

Sé que celoso has estado.

Todo lo demás, lo olvido.

MAN.

¡Cuán engañado vivía!

¡Ángel puro de candor!

¡yo he dudado de tu amor

cuando tanto te ofendía!

¡yo he causado tus quebrantos!

¡yo te he sido desleal!

¡soy un malvado!

CAR.

No tal.

Solo has sido... ¡uno de tantos!

FIN DE LA COMEDIA.

*Esta comedia ha sido examinada por la  
censura, que no vé inconveniente en que se  
permita su representación*

Madrid 21 de Noviembre de 1857.

FERNANDO COS-GAYON.

CAR. Perdonando.  
Se que celoso has estado.  
Todo lo heuras, lo olvido.  
Cuan enagnado vivia!  
Angel pure de candor!  
Yo he dudado de tu amor  
cuando tanto te olean!  
Yo he cansado tus doctores!  
Yo te he sido desleal!  
Isy un malvado!  
No tal!  
Solo has sido, uno de tantos!

FIN DE LA COMEDIA.

# CATALOGO

## de las obras Dramáticas y Líricas de la Galeria

### EL TEATRO.

Al cabo de los años mil..  
Amor de antesala.  
Antes que te cases...  
Alarcon.  
Angela.  
Afectos de odio y amor.  
Arcanos del alma.  
Amar despues de la muerte.  
Al mejor cazador...  
Achaque quieren las cosas.  
Amor es sueño.  
A caza de cuervos.  
A caza de herencias.  
Amor, poder y pelucas.  
Amar por senas.  
Al pié de la letra.

Bonito viaje.  
Boadicea, *drama heróico*.  
Batalla de reinas.  
Berta la flamenca.  
Bienes mal adquiridos.

Cañizares y Guevara.  
Cosas suyas.  
Calamidades.  
Castor y Polux.  
Con razon y sin razon.  
Cómo se rompen palabras.  
Conspirar con buena suerte.  
Chismes, parientes y amigos.  
Con el diablo a cuchilladas.  
Costumbres politicas.  
Contrastes.  
Catilina.  
Carlos IX y los Hugonotes.

Delirium tremens.  
Dos sobrinos contra un tio.  
D. Primo Segundo y Quinto.  
De audaces es la fortuna.  
Don Bernardo el Bravo.  
Don Fernando de Cabrera.  
Dos artistas.

El amor y la moda.  
¡Está loca!  
En mangas de camisa.

El que no cae... resbala..  
El Niño perdido.  
El querer y el rascar...  
El hombre negro.  
El fin de la novela.  
El Glántropo.  
Esperanza.  
El anillo del Rey.  
El caballero feudal.  
¡Es un angel!  
Espinas de una flor.  
El 5 de agosto.  
El escondido y la tapada.  
El Licenciado Vidriera.  
¡En crisis!!!  
El Justicia de Aragon.  
El Caballero del milagro.  
El Monarca y el Judío.  
El rico y el pobre.  
El beso de Judas.  
Echarse en brazos de Dios.  
El alma del Rey Garcia.  
El aña de tener novio.  
El juicio público.  
El sitio de Sebastopol.  
El todo por el todo.  
El molino de la ermita.  
El corazon de un padre.  
El gitano, ó el hijo de las Alpu-  
jarras.  
El que las da les toma.  
El camino de presidio.  
El honor y el dinero.  
El hijo pródigo.  
El payaso.  
Este cuarto se alquila.  
El Patriarca del Turia.  
Furór parlamentario  
Maltas juveniles.  
Flor de un día.

Grazalema.  
Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el  
ahitado de todo el mundo.

Historia China.  
Hacer cuenta sin la huésped.  
Herencia de lágrimas.  
Honra por honra.

Instintos de Alarcon.  
Indicios vehementes.

Isabel de Médicis.

Jaime el Barbudo.  
Juan sin Tierra.  
Juan sin Pena.  
Jorge el artesano.  
Juan Diente.

Los Amantes de Chinchon.  
Lo mejor de los dados...  
Los dos sargentos es pañoles ó  
la linda vivandera.  
Los dos inseparables.  
La pesadilla de un casero.  
La hija del rey René.  
Los extremos.  
Los dedos hu'spuedes.  
Los éxtasis  
La posdata de una carta.  
Llueven hijos.  
La mosquita muerta.  
La choza del almadrero.  
Los Amantes de Teruel.  
La verdad en el Espejo.  
La Banda de la Condesa.  
La Esposa de Sancho el Bravo.  
La boda de Quevedo.  
La Creacion y el Diluvio.  
La Gloria del arte.  
La Gitanilla de Madrid.  
La Madre de San Fernando.  
Las Flores de Don Juan.  
Las Apariencias.  
Las Guerras civiles.  
Lecciones de Amor.  
Las dos Reinas.  
La libertad de Florencia.  
La Archiduquesita.  
Las Prohibiciones.  
La escuela de los amigos.  
La escuela de los perdidos.  
La bondad sin la experiencia.  
La escala del poder.  
La alegría de la casa.  
Las cuatro estaciones.  
Las mujeres de mármol.  
La vida de Juan Soldado  
La llave de oro.  
La Providencia.  
Los tres Banqueros.  
Las huérfanas de la Cari  
La cruz en la sepultura

La niña iris.  
La pluma y la espada.  
La Vaquera de la Finojosa.  
La flor del valle.  
Los pobres de Madrid.  
Libertinaje y pasión.  
Libertad en la cadena.  
La planta exótica.  
La paloma y los halcones.

Mi mamá  
Mal de ojo  
Mariana Labarú.  
Martín Zurbano.  
Mocedades.

Negro y Blanco.  
Ninguno se entiende, ó un hombre tímido.  
Nobleza contra Nobleza  
No es oro todo lo que reluce.

Olimpia.

Pescar a río revuelto.  
Piensa mal y errará.

Alumbra á este caballero.  
A última hora.  
Angélica y Medoro.

Buenas noches, vecino.  
Beltrán el aventurero.

Claveyina la Gitana.  
Cupido y Marte.  
Cosas de D. Juan.  
Cuando ahorcaron á Quedo.

Escenas en Chamberí.  
El ensayo de una ópera.  
El Grumete.  
El caletero y la maja.  
El Vizconde.  
El perro del hortelano.  
El secuestrador de un difunto.  
El lancero.  
El deán (drama lírico).

Por un reloj y un sombrero.  
Por ella y por él.  
Por una hija...

Para heridas las de honor, ó el desagravio del Cid.  
Por la puerta del jardín.  
Poderoso caballero es D. Dinero.

Rival y amigo.

Su Imagen.  
San Isidro (Patron de Madrid).  
Sueños de amor y ambición.  
Sin prueba plena.

Tales padres, tales hijos.  
Traidor, Inconfeso y mártir  
Trabajar por cuenta ajena.  
Todos unos.

Ver y no ver.  
Verdades amargas.

Un Amor á la moda.

## ZARZUELAS.

El domo azul.  
El diablo en el poder.  
El esclavo.  
El mundo á escape.  
El relámpago.

Guerra á muerte.

Juan Lanas.

La litera del Oidor.  
La noche de ánimas.  
La familia nerviosa, ó el suegro omnibus.  
Los dos Flamantes.  
La vergonzosa en Palacio.  
La Dama del Rey.  
La Colegiata.  
La Jardinera.  
La huérfana.

Una conjuración femenina.  
Un dómene como hay pocos.  
Un pollito en calzas prietas  
Una idea feliz.  
Un Huesped del otro mundo.  
Una venganza real.  
Una coincidencia alfabética.  
Una noche en blanco.  
Un anuncio en el Diario.  
Una ráfaga.  
Una llave y un sombrero.  
Una mentira inocente.  
Una mujer misteriosa.  
Una lección de corte.  
Una falta.  
Un paje y un caballero.  
Una broma de Quedo.  
Un sí y un no.  
Una Virgen de Murillo.  
Una aventura de Tirso.  
Una lágrima y un beso.  
Una lección de mundo.  
Una mujer de historia.  
Uno de tantos

Zamarrilla, á los bandidos de la Serfanta de Ronda.

La espada de Bernardo.  
La cacería real.  
La hija de la Providencia.  
Los jardines del Buen Retiro.  
Loco de amor y en la corte.  
Los diamantes de la Corona.  
La Roca negra.

Mateo y Matea.  
Marina.

Pedro y Catalina.  
Por conquista.

Simón y Judas.

Tres para una.  
Tres madres para una hija.  
Un día de reinado.  
Un viaje al vapor.  
Un sobrino.